

Carta 005 – Sobre la negación a colaborar con la Iglesia

**A EMILIO, QUE PRESUME ANTE SUS AMIGOS  
DE NO HABER DADO NUNCA NI UNA PESETA A LA IGLESIA**

Querido Emilio:

Sabes que voy poco al bar.

El viernes pasado yo acompañaba a una visita sentado en una mesa del Teresiano.

Tú estabas en la barra con unos amigos. Y hablaste tan alto y tan claro que no tuvimos más remedio que escucharte: "*Juro que en lo que me conozco -dijiste- no he dado a la Iglesia ni una peseta*". "*¡Buenos parroquianos tienes!*" me dijeron por lo bajo mis acompañantes.

Tu caso, Emilio, no es el único aunque no lo vayan pregonando por los bares.

Te digo más: algunos feligreses, cuando se sienten comprometidos a la hora de la colecta, rebuscan para dar las monedas que les estorban en el bolsillo; otros se conforman con "pagar" los servicios recibidos como si la Iglesia fuese un supermercado.

Todo esto lo sé, Emilio. Como sé también que hay familias que colaboran con la parroquia cada cierto tiempo entregando libremente cantidades importantes por el solo motivo de ser cristianos responsables.

No me duele tanto que "*no des una perra*" como el que lo vayas pregonando por ahí.

Me duele por ti, Porque las enormes cualidades que tienes quedarán menguadas ante la incoherencia e irresponsabilidad que tus amigos descubrirán en ti antes o después.

Sé, como tú lo sabes, el proceso terminal que sufre tu querida madre. El día de su fallecimiento - ¡que sea muy tarde! - avisarás en seguida para que doblen las campanas y convenir la hora del funeral. Luego mandarás al periódico que ponga una esquela para invitar a tus amigos para que te acompañen "en la parroquia". Allí nos encontraremos, Emilio. La iglesia sin goteras para ti y tus amigos, las luces encendidas, los bancos recién estrenados para que te sientes... todo a tu servicio. Y sin intención de pasarte factura por nada. Ya no tenemos estipendios.

¿Qué pensarán tus amigos, los que saben que a la iglesia no la das ni una perra? ¿Y Dios qué pensará?

Rectificar es de sabios. Te invito, Emilio, a participar en nuestra COMUNIDAD CRISTIANA DE BIENES. Infórmate en la Parroquia. Colabora poniendo la crucecita en los impresos de la Declaración de la Renta... La Iglesia es tan tuya como mía.

Un abrazo de tu párroco

Florentino Gutiérrez

Alba de Tormes, 2 de junio de 1991